Dr. Robert A. Peterson, Apocalipsis y Escritura, Sesión 19, Escritura, Resultados de la inspiración, La Escritura es suficiente, clara, beneficiosa

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación y las Sagradas Escrituras. Esta es la sesión 19, Las Escrituras, resultados de la inspiración. Las Escrituras son suficientes, claras y beneficiosas.

Oremos juntos, Padre misericordioso. Gracias por el don de tu palabra. ¡Qué perdidos estaríamos sin ella!

Ayúdanos a estimarlo en gran manera, a creerlo, a obedecerlo y a meditarlo día y noche, como nos anima a hacerlo el primer Salmo. Bendícenos, te rogamos, por Jesucristo, el mediador. Amén.

Estamos hablando de los resultados de la inspiración. La Biblia tiene autoridad, es la palabra de Dios, tiene autoridad, es infalible. La Escritura es suficiente.

La palabra de Dios provee todo lo que su pueblo necesita para obtener la vida eterna y vivir una vida piadosa. Esto se llama la suficiencia de las Escrituras. Refiriéndose a Dios, Pedro explica, 2 Pedro 1:3 y 4. Lectura de la NVI, comenzando con el versículo 1, Simeón Pedro, siervo de un apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado una fe igual a la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

Que la gracia y la paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de la cual nos ha concedido sus preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Por eso mismo, esforzaos por añadir a vuestra fe virtud, a la virtud, conocimiento, al conocimiento, dominio propio, constancia, constancia, piedad, afecto fraternal, y amor fraternal. Si tenéis estas cualidades y si aumentan, no seréis ineficaces ni estériles en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pedro ensalza el poder de Dios porque nos proporciona todo lo necesario para la vida y la piedad.

Todo lo que necesitamos es conocer a Dios y buscar la santidad. La gloria y la bondad de Dios, su belleza y perfección moral nos dan su palabra con sus grandiosas y preciosas promesas. A su vez, las promesas de las Escrituras nos permiten participar de la naturaleza de Dios y escapar de la corrupción del mundo.

En el versículo cuatro, Pedro no quiere decir que llegaremos a ser divinos, sino que, por la gracia de Dios, compartiremos su excelencia moral cuando Cristo regrese. Incluso ahora, Dios usa su palabra para promover la piedad de su pueblo. La Escritura es suficiente para salvar y santificar a quienes creen en ella.

No he podido dar una buena referencia que debería haber dado a la obra de Van Hooser. Kevin Van Hooser, *The Semantics of Biblical Literature*, de nuevo en ese libro, *Hermeneutics, Authority, and Canon*. Kevin J. Van Hooser, *The Semantics of Biblical Literature en Hermeneutics, Authority, and Canon*.

De ahí provienen las enseñanzas que yo estaba dando, que provienen de la teoría de los actos de habla y se aplican a los estudios bíblicos sobre el uso que hace Van Hooser de la palabra infalibilidad en un sentido más amplio que incluye la inerrancia, pero también otras ideas. La palabra de Dios también es suficiente para guiarnos. Pedro compara la palabra con una lámpara que proporciona luz en una habitación oscura.

Como ya vimos, tenemos la palabra profética confirmada más plenamente, a la cual haréis bien en prestar atención como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones. Aunque el mundo esté oscuro, falto del conocimiento de Dios, nosotros tenemos la palabra y la seguimos como lámpara para nuestros pies y lumbrera para nuestro camino, Salmo 119, 106, hasta la segunda venida. La seguimos.

Nos guía. Es suficiente para guiarnos. La razón, la experiencia y la tradición tienen un lugar en el estudio teológico, como afirmamos cuando pensamos en nuestras autoridades para hacer teología, pero están subordinadas a la Sagrada Escritura, que por sí sola es suficiente, y esta es otra manera de llegar a la verdad de la sola scriptura.

La Biblia por sí sola es nuestra guía suficiente para la vida y la enseñanza, la doctrina y la ética. En la parábola de Jesús, cuando un hombre rico en el infierno le pregunta al padre Abraham, quién habla en nombre de Dios, esto es Lucas 16, la parábola del hombre rico y Lázaro, y sí, es una parábola, tiene muchas características parabólicas, el mero hecho de que se use el nombre no la convierte en un episodio de la realidad histórica actual, pero es una parábola. Cuando el hombre rico en el infierno le pidió al padre Abraham, la figura de Dios, que enviara a alguien de entre los muertos para advertir a sus hermanos impenitentes, Abraham dijo que tenían a Moisés y a los profetas.

Que los escuchen. No, dijo el padre Abraham, el hombre rico del infierno, pero si alguien va a los muertos, va a ellos, se arrepentirán. El padre Abraham, hablando en

nombre de Dios, dice que si no escuchan a Moisés y a los profetas, no escucharán si alguien resucita de entre los muertos.

Lucas 16, 29 al 31. La Biblia es suficiente. Su mensaje es suficiente.

La ironía de esa parábola es, por supuesto, que cuando Lucas la escribió, Jesús había resucitado de entre los muertos y mucha gente todavía persistía en la incredulidad. Sin embargo, la suficiencia de las Escrituras no significa que no nos necesitemos unos a otros ni a nada más. Obviamente, como hemos comentado en el proceso o método de la teología, Dios nos da líderes y maestros de la iglesia para ayudarnos a aprender y aplicar la Palabra.

Necesitamos que otros nos enseñen, y ellos también nos necesitan a nosotros. De la inspiración de la Sagrada Escritura se desprenden resultados diferentes. Es la palabra de Dios.

Es autoritativa. Es infalible. Es suficiente.

Y la Escritura también es clara o perspicua. Tiene los atributos de perspicuidad y claridad. Dios se revela en la Escritura de tal manera que su pueblo pudo entender su mensaje básico.

A esto se le llama claridad o perspicuidad de las Escrituras. La palabra hace sabio al inexperto o simple. Salmo 19:7. Los padres deben enseñar la palabra a sus hijos.

Deuteronomio 6:1 al 9. Se espera que los creyentes entiendan la palabra. Sin embargo, la claridad de las Escrituras no significa que todas las cosas que se encuentran en ellas sean igualmente fáciles de entender. Romanos 11:33 al 36, donde Pablo simplemente se maravilla ante la sabiduría de Dios revelada en su trato con judíos y gentiles.

¡Oh profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio un regalo para que fuera recompensado? Porque de él, por él y para él son todas las cosas.

A él sea la gloria por los siglos. Amén. 2 Pedro 3:16 es donde Pedro dice que en los escritos de Pablo hay algunas cosas que son difíciles de entender.

Estamos muy agradecidos por eso. Me alegra que Peter haya pensado así. Claridad de las Escrituras.

No significa que todo sea fácil de entender. Significa que el evangelio y las enseñanzas básicas de la Biblia, incluidas las que se refieren a la vida cristiana, se pueden entender. Dios inspira su palabra para enseñarnos y cambiarnos.

Y lo hace de manera eficaz y clara. Puntos de vista desde la iglesia global. Juan Kim, de Corea del Sur, escribió que la Biblia no es accesible sólo para una élite y unos pocos especialmente favorecidos.

Los libros de la Biblia, escritos por muchos autores humanos de diversos lugares a lo largo de muchos siglos, no socavan su claridad. La singularidad de la autoría divina garantiza la continuidad y la unidad orgánica de su contenido y mensaje. Sin embargo, aunque la Biblia sea difícil de entender en algunos pasajes, esto no se debe a ningún elitismo por parte de los autores bíblicos.

La Biblia está escrita para la gente común y corriente, no en un lenguaje celestial ni en palabras misteriosas, sino en un lenguaje sencillo y corriente que los primeros lectores de la Biblia podían interpretar fácilmente. Por consiguiente, quienes hoy día se esfuerzan por entender la Biblia con sinceridad pueden tener la seguridad de que tendrán éxito en su empeño. Juan Kim, la fiabilidad y autoridad de la Biblia en la Biblia de Estudio Global ESV.

Las citas muestran que es realmente global, ¿no es así? Sin embargo, los creyentes leen la Biblia con la ayuda de Dios, pues el Espíritu Santo es su maestro. Esta es la iluminación que Dios hace de su palabra. La iluminación es la obra del Espíritu Santo para permitir que las personas comprendan, creen y apliquen las Escrituras.

El mismo Espíritu que inspira la palabra de Dios obra en nosotros para que abracemos su mensaje. Hay una hambruna de la palabra de Dios entre los exiliados llevados a Babilonia bajo el reinado de Nabucodonosor, quien regresó a Jerusalén con Nehemías y otros. Nehemías 7:4-7.

El pueblo pide a Esdras, el escriba, que les lea las Escrituras (Nehemías 8:1). Lo hace desde el amanecer hasta el mediodía para adultos y niños con edad suficiente para entender.

Cita: Todo el pueblo escuchaba atentamente el libro de la ley. Nehemías 8:3. La palabra les es clara y la entienden.

4. Y todo el pueblo lloraba al oírlo. Cierra la cita, versículo 9. Después de que fueron animados, y necesitaban ser animados, tuvieron una gran celebración, porque habían entendido las palabras que se les habían explicado (versículo 12).

Las Escrituras son claras. Cuando el escriba Nehemías explicó la palabra de Dios y otros levitas lo ayudaron, el pueblo adquirió entendimiento y lloró por sus pecados,

pero se regocijaron por el perdón que Dios les ofrecía en su palabra. Después de que los judíos celosos provocaron un motín en Tesalónica, los creyentes enviaron a Pablo y Silas a Berea (Hechos 17:10).

Como era su costumbre, iban a la sinagoga y predicaban a Cristo. Lucas, el autor de los Hechos, elogia a los bereanos y cita: “La gente de aquí era de carácter más noble que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con ansia y examinaban diariamente las Escrituras para ver si estas cosas que los apóstoles enseñaban eran así” (versículo 11).

Los bereanos estudiaron con entusiasmo y diligencia el Antiguo Testamento para ver si el mensaje de Pablo acerca de Cristo era verdadero. Aquí se da por sentado que las Escrituras eran claras. Los bereanos eran capaces de entender el mensaje del Antiguo Testamento acerca del Mesías.

Compararon ese mensaje con las palabras de Pablo y encontraron que sus palabras eran verdaderas. La palabra de Dios es clara y poderosa. “Por lo tanto, muchos de ellos creyeron en ella, y también muchas mujeres y hombres prominentes de Grecia”. Hechos 17 y versículo 12.

Por último, debido a que la palabra de Dios es inspirada, debido a que la Biblia es inspirada, es la palabra de Dios, tiene autoridad, es infalible, es clara, es suficiente y clara, también es beneficiosa, y no deberíamos dejar esto de lado. La santa palabra de Dios es útil y beneficiosa para los creyentes de muchas maneras.

En primer lugar, ella sola trae el mensaje de salvación, como Timoteo aprendió cuando era joven. Pablo le recuerda: “Sabes que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”. 2 Timoteo 3:15.

En segundo lugar, Dios usa las Escrituras para equipar a los pastores para sus ministerios. Dios inspiró su palabra, cita: “para que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra”. Versículo 17.

Además, la principal tarea del pastor es ministrar la palabra de Dios al pueblo de Dios. Citar, predicar la palabra, estar preparado a tiempo y fuera de tiempo, reprender, corregir y animar con gran paciencia y enseñanza. 2 Timoteo 4, 2. Por supuesto, el gran pasaje de inspiración, aunque técnicamente está dirigido a los hombres de Dios, es decir, a los pastores, se aplica, por supuesto, también a los rebaños de los hombres de Dios.

En tercer lugar, la Escritura es el antídoto de Dios contra el veneno de las falsas enseñanzas. Los dos grandes pasajes del Nuevo Testamento sobre las Escrituras, 2 Timoteo 3:16, 17 y 2 Pedro 1:20 y 21, están insertos en contextos que advierten

sobre las falsas enseñanzas en los últimos días. Compárese con 2 Timoteo 4:3 y 4, y 2 Pedro 2:1 y 2. Dios da su palabra para proteger a su pueblo de las falsas enseñanzas que caracterizan los últimos días.

En cuarto lugar, la Biblia es la principal herramienta de Dios para ayudar a su pueblo a crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo. Pablo hace una declaración general poderosa en este sentido. Dios da la Escritura, la cita, y es poderosa para enseñar, reprender, corregir, para instruir en la justicia, 2 Timoteo 3:16.

Antes de entrar en detalles sobre la cualidad beneficiosa de las Escrituras, en el apartado de claridad, debí mencionar también esta verdad: afirmamos la claridad de las Escrituras y valoramos la importancia de que el Espíritu Santo trabaje con la Palabra. Por lo tanto, no quisimos dejar de lado al Espíritu.

No hemos dejado de lado el espíritu, pero es necesario repetirlo. El espíritu toma la palabra y la hace efectiva en la vida de los oyentes. La palabra es clara, pero eso no elimina la necesidad de que el espíritu obre.

En la vida de las personas no salvas, no se salvarían sin la obra del Espíritu. En la vida de los creyentes, el Espíritu nos guía, nos enseña e ilumina nuestra mente con la Palabra, etc. En lo que respecta a los detalles, Dios usa la Palabra para ministrar a su pueblo de numerosas maneras.

Del Salmo 19 aprendemos que la palabra de Dios renueva la vida, trae sabiduría, fomenta la alegría, enseña la verdad, advierte y conduce a la bendición. Salmo 19, 7-11. No estoy seguro.

Aprendemos que el Salmo 119, el capítulo más largo de la Biblia, está lleno de maneras en que Dios usa su palabra para beneficiarnos. Las Escrituras producen reverencia hacia Dios (versículos 38 y 79). Purifican (versículos 9 y 11).

Fortalece, 28, 175. Consuela, 50 y 52. Y da vida, versículos 93 y 156. Trae esperanza, versículos 49 y 116. Discernimiento, 66. Sabiduría, versículos 98 al 100. Trae entendimiento, versículos 104, 130, 169. Y guía, 105, 130. Estas son meramente selecciones.

Cada una de estas palabras se utiliza en muchas otras partes de este gran capítulo de la Biblia. La palabra de Dios es beneficiosa porque nos inspira actitudes hacia ella como el anhelo por ella (versículos 40 y 131) y el deleite en ella (versículos 16 y 174).

Amor a Dios, 97, 167. Y temor, una reverencia y temor apropiados a Dios y su verdad, versículos 120, 161. Además, suscita meditación, 15, 148. Obediencia, 5, 112. Gozo, versículos 2, 111. Regocijo, 4, 162. Esperanza, 43, 147. Y gratitud a Dios, versículo 62. Y una vez más, para muchos de ellos, solo elegí dos.

Y hubo muchas más. El valor inestimable de la palabra de Dios nos obliga a hacernos eco de las palabras del salmista. Una vez más, quiero recurrir a la versión ESV.

Salmo 119, versículo 18. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. 72 Mejor es para mí la ley de tu boca que millares de piezas de oro y de plata.

Miles. 89. Para siempre, oh Señor, tu palabra está firme en los cielos. Salmo 119, 89.

103 ¡Qué dulces son a mi paladar tus palabras! Más dulces que la miel a mi boca. Y por último, 162 ¡Me regocijo en tu palabra como quien halla un gran botín!

En realidad, con esto terminan mis conferencias sobre las doctrinas de la revelación y las Escrituras. Pero quiero compartir que todavía tenemos tiempo para hacer esto, algunas respuestas maravillosas a preguntas frecuentes de este gran libro. DA Carson se ha tomado la responsabilidad de participar, ya sea solo o con otros, en la realización de algunas obras maravillosas.

Hizo esos dos volúmenes con otros, con al menos otros dos eruditos editando versículos y dos libros respondiendo a los asuntos relacionados con la justificación generados por el debate sobre los escritos de Pablo, la nueva perspectiva sobre Pablo. Él y Greg Beal hicieron un libro maravilloso sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento, un gran libro. Aquí hay otro gran libro.

Carson es el editor. La autoridad perdurable de las Escrituras cristianas. Durante años, hemos necesitado un libro como este.

Carson dedujo que se trataba de 20, 37 eruditos evangélicos de primer nivel con todo tipo de especializaciones. Bueno, podemos recoger el fruto de este trabajo al resumir las preguntas más frecuentes al final. El primer número se refiere al capítulo donde se discute la pregunta.

La segunda figura después del punto es la pregunta número 1.1. ¿Por qué se debate tan acaloradamente hoy en día la autoridad de las Escrituras? Vivimos en una época en la que muchas voces en pugna se pelean por imponer sus propias concepciones de la vida, la cultura, la espiritualidad y muchas otras cosas. En la era de la autenticidad, en palabras de Charles Taylor, lo que nos hace auténticos es que adoptamos una sospecha intrínseca de las autoridades para poder ser libres de ser nosotros mismos. Desde la perspectiva de la Biblia, esto es en parte una reprensible huida de Dios, una forma de idolatría.

1.2. ¿Por qué son tan complicadas las cuestiones que rodean la autoridad de la Biblia? Gran parte de la complejidad está ligada a la variedad de disciplinas que afectan la manera en que entendemos la autoridad bíblica. Estas incluyen disputas

sobre cómo se ha entendido la autoridad de la Biblia en varios puntos de la historia de la iglesia, qué es la verdad, la naturaleza de la revelación, los principios de interpretación, cómo los diferentes géneros literarios en la Biblia tienen diferentes maneras de hacer sus propios llamamientos retóricos, la crítica de textos, la epistemología y mucho, mucho más. ¿No es la palabra inerrancia bastante inútil?

1.3. Dado que tiene que definirse con mucho cuidado y técnicamente para poder utilizarla, responda. Hay muy pocas palabras en el panteón del vocabulario teológico que no tengan que tomarse con cuidado y definirse si se quiere tener una comunicación precisa y una discusión seria. Consideremos, después de todo, a Dios, la palabra Dios, la justificación, el espíritu apocalíptico, la regeneración, la santificación y muchas más. Sin embargo, una palabra que es útil en el debate teológico debe definirse con cuidado.

No hay razón para no utilizarla. En cuanto a la inerrancia, ésta no tiene nada que ver necesariamente con la precisión, y se entiende ciertamente que las Sagradas Escrituras están escritas en una amplia diversidad de oraciones y cláusulas, no todas las cuales son proposiciones.

2.1. ¿Qué papel desempeña la Escritura en los escritos de los Padres de la Iglesia, el período patrístico? La Escritura se encontraba en el centro mismo de la vida intelectual y espiritual de los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia cristiana.

No siempre lo comprendían correctamente, pero les encantaba. Se dedicaban a ello. De eso no hay duda.

2.2. ¿No fue la formación del canon del Nuevo Testamento un proceso bastante tardío? Una lectura cuidadosa de las fuentes primarias muestra que la noción de canon como un conjunto dado de escritos inspiradores y autorizados estaba bien establecida en el siglo II. ¿Aportaron Lutero y Calvino una innovación sustancial al elaborar su doctrina de la inspiración, su doctrina de las Escrituras? Ambos reformadores fueron herederos de la elevada visión de las Escrituras que recibieron de la iglesia primitiva y de los eruditos medievales. Sus contribuciones, en lo que respecta a su comprensión de la naturaleza de las Escrituras, consistieron en gran medida en liberar a la Biblia de su domesticación por parte de ciertas tradiciones eclesiásticas y en una alegorización apenas restrictiva.

Teológicamente, hay un enfoque cristocéntrico y un enfoque centrado en la justificación en su manejo de las Escrituras que los distingue, pero tal exégesis no excluía la atención a la Biblia como la autoridad para otros asuntos en la vida de la iglesia y de los creyentes.

3.2. ¿No demuestra el conocido comentario de Lutero de que Santiago es una epístola de paja que estaba dispuesto a descartar las Escrituras cuando no se

ajustaban a su teología? Responda, al contrario. En los mismos prefacios, Lutero insiste en que Santiago es un buen libro porque no establece ninguna enseñanza humana sino que promulga vigorosamente la ley de Dios.

Cierra la cita. Pero Lutero tendía a evaluar el peso de cualquier texto bíblico por la claridad con la que exponía a Cristo y la justificación. Eso es totalmente cierto.

De ahí su caracterización de Santiago como una epístola de paja. ¡Oh, Dios! ¿Cuán similares son las opiniones de Lutero y Calvino sobre la doctrina de las Escrituras?

3.3. Es decir, tres significa el tercer capítulo de este libro.

Ya veo. Correcto. Entendido.

Eso es correcto. Después del punto, consulte la pregunta número. ¿Qué tan similares son las opiniones de Lutero y Calvino sobre la doctrina de las Escrituras?

3.3. Ambos reformadores abrazaron la autoridad absoluta de la palabra de Dios, de la cual todavía habla el Espíritu Santo, quien trajo el texto a la existencia a través de autores humanos.

En sus formulaciones se observan ligeras diferencias. Lutero, por ejemplo, estuvo muy influenciado por Guillermo de Ockham, mientras que Calvino no. Una vez más, Lutero no utiliza la palabra inspiración tanto como Calvino, pero sí insiste en que el Espíritu Santo estuvo realmente presente en el origen y está realmente presente en el uso de las Escrituras.

4.1. Ya veo. En el tercer capítulo de este volumen, el tercer ensayo, se mencionan tres preguntas. Entonces, 4.1, ¿no eran los científicos del siglo XVII, como Kepler, Galileo y Newton, como Copérnico un siglo antes, en esencia una especie temprana de secularistas cuyos métodos científicos les permitían desafiar la autoridad de las Escrituras? No.

Todos estos hombres eran cristianos o deístas que seguían reverenciando las Escrituras, pero, hermenéuticamente, tendían a argumentar que, cuando se trata del orden natural, la Biblia suele hablar fenomenológicamente, por utilizar la palabra que preferimos hoy. Y algunos de estos científicos citaban las Escrituras con toda su autoridad para justificar el aprendizaje sobre Dios y sus caminos mediante el estudio del orden natural que Dios ha creado.

4.3. Entonces, ¿cuándo empezó a surgir entre los científicos una actitud más escéptica hacia las Escrituras? ¿No son buenas estas preguntas? ¡Vaya! Ya bien entrado el siglo XVIII, e incluso entonces, las pruebas eran bastante contradictorias.

5.1 ¿No es cierto que muchos cristianos de las tradiciones pietista, metodista, de santidad y pentecostal tienen al menos algunas de sus raíces en Spiner y otros pietistas alemanes? ¿Y eso incluye sus opiniones sobre las Escrituras? Sí, eso es ciertamente cierto.

5.2 ¿No es cierto que Spiner y otros de los primeros pietistas rechazaron la inerrancia, en parte debido a su reacción contra la ortodoxia luterana? Es cierto que esta postura se sostiene a menudo, sobre todo en los escritos de Donald Dayton, pero una lectura cuidadosa de las fuentes primarias muestra que simplemente no es así. Los primeros pietistas, según su propio testimonio, estaban firmemente en el bando de los inerrantes.

No rechazaron las opiniones luteranas sobre las Escrituras, sino que criticaron constantemente a los luteranos por no estar a la altura de su propia teología, de ahí el nombre de pietistas y pietismo. ¿Muchos wesleyanos rechazan explícitamente la postura tradicional sobre la inerrancia? Algunos lo hacen porque leen mal los documentos primarios sobre el pietismo (ver arriba) o porque se distancian de la herencia wesleyana dominante sobre este tema.

Otros rechazan la postura tradicional wesleyana sobre las Escrituras porque creen que es incompatible con la defensa del libre albedrío. William Lane Craig ha demostrado, sin embargo, que su lógica no es inatacable.

7.1. ¿Quiénes son los antiguos Princetonianos y por qué se los menciona en relación con los debates sobre la naturaleza de las Escrituras? La expresión antiguos Princetonianos se refiere a los teólogos y eruditos bíblicos notablemente eruditos e influyentes del Seminario de Princeton en el siglo XIX, entre ellos Archibald Alexander, Charles Hodge y Benjamin B. Warfield, este último trabajando hasta principios del siglo XX.

Se suele alegar que, en su postura defensiva contra las incursiones en la doctrina de las Escrituras en su época, terminaron introduciendo innovaciones en la doctrina, evitando la afirmación de la inerrancia que antes de ellos eran desconocidas. Más precisamente, 7.2, ¿qué se alega que hicieron los antiguos Princetonianos? Bajo la influencia del realismo del sentido común escocés y una visión baconiana de la ciencia, los antiguos Princetonianos supuestamente veían la Biblia como un depósito de verdades inerrantes, que simplemente necesitaban ser recopiladas cuidadosamente de una manera científica para compilar una teología sistemática confiable. ¿Están justificadas las acusaciones contra los antiguos Princetonianos? Si bien eran hombres de su tiempo que indudablemente cometieron errores, los antiguos Princetonianos entendieron correctamente que su defensa de la inerrancia de las Escrituras se basaba en la herencia clásica y común de la Iglesia.

En su época, las críticas novedosas a las enseñanzas de la Iglesia se consolidaban sobre bases kantianas y hegelianas. Su defensa replanteaba fielmente las enseñanzas de la Iglesia e incluía críticas agudas al baconismo y al realismo del sentido común escocés . No hicieron nada ingenuo.

Eran brillantes. De hecho, también conocían la ciencia de su época. Simplemente asombroso.

Habían criticado duramente el baconianismo y el realismo del sentido común escocés . Como dice Seaman, la reafirmación y defensa de Princeton de la enseñanza de la Iglesia sobre la autoridad bíblica no está sujeta a una postura epistemológica indefendible, cierra la cita. No sólo eso, sino que tanto Hodge como Warfield mostraron una notable profundidad al analizar cómo se construye responsablemente la teología sistemática.

Lejos de verlo como una recopilación mecánica, una compilación de hechos. Algunos de estos ataques, me parece, los hacen personas que simplemente no han leído a Carl Henry, por ejemplo, o a Warfield. Sí, cometieron errores, pero vaya.

¿Qué se entiende por acomodación? En Los Padres, La Edad Media y Calvino, el tema de la acomodación surgió en parte de la reflexión sobre las formas en que un Dios infinito y santo podía comunicarse con sus portadores finitos y pecadores de su imagen. Podía hacerlo acomodándose, sólo acomodándose a sus limitaciones, y en parte como una forma de explicar contradicciones aparentes en el texto de las Escrituras. El lenguaje se acomoda con frecuencia a la comprensión de los seres humanos comunes, es decir, describiendo algunas cosas en lenguaje fenomenológico, lo que, por supuesto, todavía hacemos hoy cuando decimos cosas como que el sol saldrá por la mañana a las 5:39 AM. ¿Es así como se entiende comúnmente la acomodación hoy? A fines de la Ilustración, mientras algunos seguían a Spinoza y simplemente rechazaban la autoridad bíblica, muchos eruditos mantenían algún tipo de noción de autoridad bíblica, pero bajo la influencia de Socino, cuyas opiniones sobre la acomodación incluían la afirmación de que los muchos errores ostensibles en las Escrituras no eran más que la acomodación de Dios a los seres humanos defectuosos.

Quienes presuponen esta visión más reciente de la acomodación, con su fácil aceptación de muchos tipos de error, se equivocan cuando dicen que la acomodación siempre ha sido parte de los sofisticados tratamientos de las Escrituras. Aunque antes era cierta, la afirmación oculta la forma en que la noción de acomodación ha cambiado en los últimos siglos. El debate sobre un tema se ha vuelto complejo.

Se podría decir que Calvino consideraba la acomodación como una categoría teológica vinculada a la gracia de Dios hacia nosotros, y ejemplificada de alguna

manera en la Encarnación. Eso está muy lejos de verla como un recurso meramente retórico y exegético. ¿Cómo es que las opiniones de Karl Barth sobre las Escrituras han vuelto a ser el foco de tanta atención hoy en día? Hay al menos tres razones.

En primer lugar, Barth fue sin duda el teólogo más prolífico y quizás más creativo del siglo XX, por lo que no sorprende que la gente estudie sus escritos. En segundo lugar, el pensamiento de Barth está profundamente centrado en Dios, Cristo y la gracia. Y en tercer lugar, su visión de las Sagradas Escrituras, aunque no está del todo en línea con el confesionalismo tradicional, es reverente, sutil y compleja.

Así pues, los estudiosos siguen debatiendo qué es exactamente lo que decía. ¿Acaso Barth no dice que la Biblia no es palabra de Dios, sino que se convierte en palabra de Dios cuando se la recibe por fe? De hecho, puede afirmar ambas cosas. La pregunta es: ¿qué quiere decir? Para Barth, el lenguaje del devenir está ligado a su insistencia en que la revelación inicial de la palabra y su revelación al creyente individual están ligadas entre sí en un todo lleno de gracia.

Lo mismo ocurre con el tratamiento que Barth da a la inspiración. Se niega a hablar de la Biblia como inspirada por sí misma, sino que vincula lo que tradicionalmente se llama la inspiración de las Escrituras y la iluminación del creyente en un todo. ¿Acaso Barth no afirma estar en la línea de los reformadores en lo que respecta a su visión de las Escrituras? Sí, lo afirma, pero está claramente equivocado.

Por ejemplo, la comparación con Calvino se basa en algunos casos en los que Calvino habla alegremente de la inspiración de las Escrituras, de que el texto mismo es inspirado por Dios, independientemente de que los creyentes lo reciban o no. Barth se refiere a hablar de la exhalación del espíritu de Dios tanto en el texto como en el creyente, distanciándose así tanto de la exégesis de las Escrituras como de la tradición de la Reforma. Parece reconocer su distancia con Calvino en Dogmática de la Iglesia 2-2 párrafo 3e.

¿Admite Barth que existen errores en las Escrituras? Sí, lo admite, aunque se niega a identificarlos. Barth simplemente parece ser parte de la humanidad de las Escrituras, aunque insiste en que la autoridad reveladora de Dios abarca todo, con errores y todo. Eso, a su vez, inevitablemente plantea preguntas sobre cómo se puede decir que los pasajes de las Escrituras que incluyen errores no identificados tienen la autoridad reveladora de Dios.

10:1. ¿Comparte la Iglesia Católica Romana la misma visión de las Escrituras que usted ha estado describiendo como clásica o tradicional? Sí, de hecho, a lo largo de muchos siglos y hasta hace muy poco, el catolicismo ha sido uno de los pilares en la defensa de que la Biblia fue inspirada únicamente por Dios y es infalible, pero ese no es el panorama completo. El catolicismo también ha sostenido que la tradición tiene una autoridad comparable a la de las Escrituras y, en cualquier caso, el magisterio, la

autoridad docente de la Iglesia, es el único que determina lo que significan las Escrituras y la tradición. Por lo tanto, en lo que respecta a la comprensión de la naturaleza de las Escrituras, el argumento de los Reformadores con Roma no era tanto sobre la naturaleza de las Escrituras como sobre su suficiencia exclusiva.

Dijeron que el magisterio no es suficiente. De hecho, a veces, el pronunciamiento oficial de los papas y los concilios ha sido erróneo. ¿Qué quiere decir con que, hasta hace muy poco, han cambiado las opiniones del catolicismo sobre la naturaleza de las Sagradas Escrituras? Durante el último siglo, el catolicismo ha ido reconociendo gradualmente más las dimensiones humanas de las Sagradas Escrituras de lo que había sido antes.

Sin embargo, el Vaticano II significó un cambio más drástico. Influenciada en parte por el protestantismo liberal, la Iglesia católica en el Vaticano II (1962-65) tendió a preservar gran parte del lenguaje tradicional, al tiempo que permitió que se mantuvieran en las Sagradas Escrituras muchas cosas que una generación anterior habría entendido como errores. ¿Existe un consenso académico sobre cuándo el canon del Antiguo Testamento fue más o menos estable? No.

Existe una marcada división entre los minimalistas y los maximalistas. Los primeros sostienen que el canon del Antiguo Testamento no comenzó a formarse hasta el siglo II a. C. y que dos siglos después todavía se discutía sobre él. Los maximalistas sostienen que el canon del Antiguo Testamento era estable en el siglo II a. C. y que las discusiones rabínicas posteriores a Cristo eran esencialmente confirmatorias.

¿Cuál es la naturaleza de la evidencia sobre la que se debaten estas dos posiciones? No hay tanta evidencia como nos gustaría, pero el texto crucial es *Contra Apión*, de Josefo, escrito hacia fines del siglo I d. C. Sin enumerar los libros del canon, Josefo habla con bastante claridad de que los libros del canon hebreo estaban en vigor un par de siglos antes. Las discusiones rabínicas posteriores tienden en la misma dirección.

Los minimalistas tienden a atacar la credibilidad de Josefo y a debatir el significado de las fuentes rabínicas. Los maximalistas no sólo aceptan las palabras de Josefo al pie de la letra, sino que además consideran que los intentos de justificar sus claras palabras simplemente no son creíbles. ¿Por qué las diferencias sustanciales entre los eruditos en cuanto a la historia de Israel son importantes para nuestra fe cristiana? Son importantes por dos razones.

En primer lugar, gran parte del cristianismo bíblico se presenta como una religión histórica. Es decir, Dios se nos ha revelado a través de acontecimientos que tienen lugar en la historia, en el continuo espacio-tiempo. El ejemplo supremo es la resurrección de Cristo.

El apóstol deja claro que si Cristo no resucitó realmente de entre los muertos, entonces toda nuestra fe es una farsa. La historia de Israel es, en cierto sentido, un ejemplo útil de cómo los cristianos piensan acerca de la historia y de la autorrevelación de Dios en ella. En el Antiguo Testamento, el acontecimiento redentor de suprema importancia es el Éxodo.

Dos textos bíblicos que pretenden contarnos lo que sucedió en el pasado son los pasajes en los que la revelación divina se combina con las afirmaciones comunes de los informes confiables. Si no se puede confiar en las Escrituras donde sus afirmaciones pueden verificarse o refutarse con mayor facilidad, ¿por qué se debe confiar en ellas en otras áreas?

12.2. Entonces, la pregunta más apremiante es: ¿por qué existen estas diferencias sustanciales con respecto a la historia de Israel? ¿Por qué los eruditos no pueden ponerse de acuerdo sobre tales asuntos? La pregunta es buena y rara vez es discutida directamente por los propios eruditos. Muy a menudo, hay una diferencia profunda en sus respectivas creencias de control.

Por ejemplo, algunos estudiosos están profundamente comprometidos con el naturalismo filosófico y evitan toda apelación a la influencia o al poder sobrenatural en las discusiones sobre asuntos que supuestamente pertenecen al ámbito histórico. Otros están convencidos de que cualquier discusión sobre el Dios de la Biblia debe permitir que actúe de maneras que son francamente sobrenaturales. Estas creencias dominantes influyen inevitablemente en la manera en que leemos los textos bíblicos.

¿Tiene sentido afirmar que la Biblia es infalible en el original cuando no poseemos los autógrafos? Esa es una de las objeciones más repetidas por Bart Ehrman y otros. La objeción tiene cierta plausibilidad superficial, pero al examinarla más de cerca, se centra en la multivalencia de términos como Biblia, texto y original. ¿Qué quiere decir con multivalencia en estas expresiones?

13.2. Eso es simplemente una manera de decir que estas palabras pueden significar cosas ligeramente diferentes en diferentes contextos.

Por ejemplo, la Biblia puede referirse a una colección de libros que constituyen las Sagradas Escrituras. Alternativamente, puede referirse a una copia en particular. Original puede referirse a los idiomas originales de las Escrituras, o puede referirse a un autógrafo.

El texto puede referirse al manuscrito real en el que algo está escrito o impreso, o puede referirse al mensaje codificado en las palabras sin referencia a nada concreto. ¿Qué diferencia hace esto para las discusiones sobre la inerrancia? Ehrman y otros objetan que cuando los evangélicos afirman la inerrancia del texto, ellos, los evangélicos, están afirmando la inerrancia de algo que no poseen, es decir, el texto

original. Pero los sofisticados tratamientos de la inerrancia por parte de los evangélicos no hacen esa afirmación.

Al igual que Warfield, cuando hablan del texto, se refieren a la definición inmaterial, al mensaje de las Escrituras. En otras palabras, la objeción de Ehrman ataca a un argumento falaz. El mismo tipo de error se comete con respecto a varias expresiones y, a veces, es triste decirlo, por los mismos evangélicos.

En nuestra próxima conferencia, continuaremos con algunas de estas preguntas frecuentes sobre este maravilloso libro reciente, La autoridad perdurable de las Escrituras cristianas.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación y las Sagradas Escrituras. Esta es la sesión 19, Las Escrituras, resultados de la inspiración. Las Escrituras son suficientes, claras y beneficiosas.